

Apunte Histórico de los chinos en Cuba

Resumen del Contenido del Libro por capítulos

Primera parte:

Capítulo I. CUBA, Provincia de Fu Kin—Puerto de Amoy—Primer Contingente de chinos contratados a Cuba, por la Casa de Zulueta y Compañía, de Londres. Inglaterra.

El capítulo I relata, en dos páginas (p.11-13), el proceso de contratación de los chinos a partir de 1844. En Casas Consignatarias y Agencias de contratas, se les hacía firmar un contrato por ocho años, con la obligatoriedad de trabajar donde el amo le dijese. Se reafirma el noble carácter de estos emigrantes al tener fe de prosperidad, pues le hacían creer en las grandes riquezas que encontrarían en América. Era un contrato bien pensado y preparado, claro y preciso, con carácter obligatorio y ventajoso.

Capítulo II. Llegada de los primeros contingentes de chinos contratados a la Habana, 3 de Junio de 1847; siendo Gobernador el Capitán General Exmo. Sr. Don Leopoldo O'Donell.

El capítulo II cuenta cómo, cuándo y bajo qué condiciones llegaron los chinos contratados a la Isla de Cuba procedentes del puerto de Amoy, en la Provincia de Fu King, China. En dos reversos (p.13-15) narra cómo eran contratados por la Real Junta de Fomento y Colonización de La Habana, institución económica que agrupaba a la élite de los terratenientes cubanos, representada por los señores Zulueta y la Cía. de Londres. Su único y exclusivo representante era Don Joaquín Arrieta. También comenta las duras faenas de trabajo y la angustia del asiático engañado.

Capítulo III. Los nuevos importadores de chinos.

El capítulo III continúa describiendo, en dos cuartillas (p.15-17), las contrataciones de los chinos. Se nombra los nuevos agentes a cargo de estas contrataciones. Plasma que a partir de los años 1852 comenzaron a construir nuevos ingenios con auge en las provincias de Matanzas y Las Villas. Hace alusión a La Habana, lugar donde hubo más

desenvolvimiento de los chinos. Resalta características del chino intelectual, de carácter sumiso, amable, sincero, emprendedor, respetuoso y sincero, lo que permitió que poco a poco, tomaran un lugar en la sociedad.

Capítulo IV. En la Habana, los chinos trabajadores, obreros, artesanos y comerciantes, constituyen sus sociedades.

El capítulo IV destaca el espíritu laborioso de los chinos quienes no solo se destacaron en la industria del tabaco y el cigarro sino como albañiles, carpinteros, mecánicos, herreros, carretilleros y estibadores de barcos de azúcar. También como cocineros y vendedores ambulantes. En esta etapa, existían chinos libres y otros no. Comenzaron a crearse asentamientos por los propios chinos en La Habana como: una casa de comidas chinas, un puesto de frutas, frituras y chicharrones y una bodega y las primeras asociaciones que tenían como finalidad la unión de estos. La extensión es de dos cuartillas (p.17-19).

Capítulo V. La guerra del 1868. —Los chinos insurrectos. La campana histórica "La Demajagua". —El diez de octubre. — La Libertad.

El capítulo V describe la rebelión de los chinos y negros esclavos en el inicio de las luchas por la liberación del colonialismo español. Causado por los nefastos maltratos a los que eran sometidos, el papel del chino fue protagónico. De igual manera nombra a los chinos que encabezaron las filas mambisas y reseña su anhelado deseo de lucha para ser libre. Se desenvuelve en cuatro hojas (p.19-23).

Capítulo VI. La guerra de 1869 a 1870. —Los chinos desertores de los ingenios, ingresan en la fila de los insurrectos supervivientes.

El capítulo VI comenta, en nueve páginas (p.23-31), la inconvencible explotación, despotismo y los castigos hacia los negros, chinos e hijos de blancos cubanos. Ante esta actitud se plasma el repudio de esta clase hacia el régimen. Subraya la abnegación de los chinos y describe el sinnúmero de asiáticos y sus labores en la desmedida lucha por ser libres y soberanos.

Capítulo VII. Los primeros chinos comerciantes que vinieron a Cuba. — Los sucesos ocurridos en 1870.

EL capítulo VII describe la situación del chino en los años setenta en siete páginas (p.31-38). Período de luchas independentistas en el país. La situación de la mayoría de los chinos era que a medida que se libertaban por haber cumplido sus contratos, construían comercios en busca de un nuevo horizonte. Se anuncia la llegada de chinos comerciantes de California, Estados Unidos y su papel en el establecimiento de instalaciones. Chuffat se refiere además a los principales acontecimientos del año entre los que se encuentra la muerte de Don Gonzalo Castañón y Don Francisco Esquembre, La inauguración de las primeras casas de comercio, toma auge en la isla el médico chino, decretan la libertad para los negros y chinos, extensión de las casas de comercios de los chinos en diversas provincias de Cuba, alzamientos de chinos en Las Villas, etc.

Capítulo VIII. Se suprime la trata, de chinos. —Las cédulas personales, Los insurrectos en la Ciénaga. —Costumbres de los cienegueros. — El cólera en la isla de Cuba.

El capítulo VIII, cuya extensión es de nueve páginas (p.38-47), abarca la supresión de la explotación del chino en 1871 después de tantos años de martirio. Al ser obligatorio la posesión de documentos oficiales, los chinos tuvieron necesidad de constar con la ley. Hace mención a las situaciones de lucha y hábitos de los cienegueros. Además se refiere a la introducción del cólera y otras enfermedades a la Isla así como a quiénes atacaba y el modo de cura.

Segunda parte:

Capítulo I. La abdicación de Don Amadeo de Saboya. —Proclamada la República en España. —El Conde de Balmaseda se retira. —El primer teatro chino. —Los primeros jugadores de Chiffá. —La quema de la Plaza de Vapor. —Apresamiento del "Virginius". —1873.

María Carla Oropesa Serrano, estudiante en Quinto año de Ciencias de la Información
de la Facultad de Comunicación.
Universidad de La Habana
La Habana, 2019.

En este capítulo I de la segunda parte se hace constancia de la renuncia de Don Amadeo de Saboya, rey de España y la proclamación de España. Como consecuencia se produjeron una serie de sucesos, lo que repercutió en una Isla con influencia española. En apenas cuatro cuartillas (p.47-51) se resalta la llegada de unos chinos de California que marcaban la iniciativa de formar un teatro con las leyendas y tradiciones chinas. Cuenta el aparecimiento del juego chino “Chi-ffá” en las sociedades cubanas, las pérdidas materiales de los comerciantes chinos debido al incendio en la Plaza de Vapor de La Habana y la desastrosa expedición del Virginius.

Capítulo II. La llegada de Chin-Lam-Pin. —Los insurrectos. —Movilización en Cuba.

Este acápite II defiende el abnegado pensamiento y actitud de los chinos que proseguían junto con negros y cubanos la idea emancipadora. Su extensión es de seis cuartillas. Relata la venida Chin-Lam-Pin, un enviado por el gobierno chino para investigar la condición de los asiáticos en Cuba. Su llegada marcaría favorablemente la situación del chino en Cuba.

Capítulo III. Los primeros cómicos chinos. — La fuerza cubana en las Villas. — Chin-Lam-Pin en Cienfuegos. —Don Alfonso XII. —La proclamación 1875.

El capítulo III, con un total de siete páginas (p.57-64), introduce la llegada de los primeros cómicos chinos provenientes de San Francisco, California. Da una panorámica de sus actuaciones en el teatro chino y el impacto que tuvo este último en la sociedad cubana. Defiende la presencia del chino en las batallas, algunos ocuparon cargos de capitanes, comandantes, etc. Profundizó en la personalidad de Chin-Lam-Pin así como el cambio del estado del chino con la visita de su Comisionado a Cuba y el tratado celebrado con España por ambas Naciones. Registra importantes hechos históricos como parte de la proclamación del año 1875.

Capítulo IV. Gobierno de Don Joaquín Jovellar. —La Paz del Zanjón. — Alfonso XII se casa. 1877- 1878.

María Carla Oropesa Serrano, estudiante en Quinto año de Ciencias de la Información
de la Facultad de Comunicación.
Universidad de La Habana
La Habana, 2019.

El capítulo IV, especifica la llegada por segunda vez de Don Joaquín Jovellar al gobierno cubano. Al llegar acompañado del Capitán General Arsenio Martínez Campos, se narra su participación en las operaciones militares y las medidas que adoptó en la isla. Se describe la situación del chino en diversas provincias y las acciones que arremetieron contra los españoles. Se destaca la condición del chino, pues en este momento histórico eran mejor tratados que los cubanos. La extensión de este tópico es de nueve cuartillas (p.61-70).

Capítulo V. Haciendo historia de los chinos en Cuba. —Consulado General del Imperio Chino. —Los chinos hacendados. 1879

En el capítulo V, el autor pone a la luz acontecimientos importantes en la vida de los chinos como la apertura y repercusión de la primera y mayor casa importadora de artículos de fantasía de China y Japón, víveres y efectos de Asia, en La Habana. También se muestra el convenio entre España y China, con sus respectivos artículos que marcan los acuerdos entre ambas naciones ratificado en 1878 y publicado en 1879. Finalmente deja marcada la situación de los chinos en los contratos y otros documentos oficiales. Acontece en quince páginas (p.70-85).

Capítulo VI. Consulado chino en la Isla de Cuba. —Las leyendas. —Fiestas Kuan Kong. —Los primeros chinos con ingenios. 1880

El capítulo VI, en cuatro folios (p.85-89), señala la expansión de los centros chinos inaugurados en Cuba. Entre ellos se encuentran: Consulado chino, casa de Cong Wo Chong, Sociedad encomandataria Con Sin Weng, etc. De igual manera explica la significación de las fiestas Kuang Kong y la celebración en diversas partes. Se rememora las leyendas de los chinos, las cuales asumen la presencia de dios.

Capítulo VII. El Gobierno del Capitán General Don Luis Prendesgat y Gordon. — Agencia del Consulado General del Imperio Chino en la Isla de Cuba. —Los chinos hacendados y colonos. 1881

El capítulo VII, en cuatro páginas (p. 89-93), reafirma el establecimiento de las primeras Agencias del Consulado General del Imperio Chino en la Isla de Cuba. Especifica cuales fueron estas y la función social que cumplían. Del mismo modo se destaca la presencia de comerciantes chinos y su labor en el comercio.

Capítulo VIII. Los chinos y la diversidad de dialectos. —Carácter de cada provincia y regiones. 1862

El capítulo VIII profundiza en la situación de los chinos con sus propios coterráneos. Por asuntos mercantiles, de compra y venta de las mercancías importadas de China y Japón, su relación no era buena del todo. Se acentúan las características y dialecto de los chinos dependiendo de las ciudades donde emigraron, se distinguieron de diversas maneras: los chinos de Cantón, los de Nam Hoy, los chinos de Pung Yuo, los Soy Yap (Joy San, Joy Pen, Yam Pen, Sam Wey), los Kou Kong, los de Tong Kueng, los de Shon Tak, los Jo Lu y los Jo Ka. Ello se analiza en cinco cuartillas (p.93-98).

Capítulo IX. Desembarco de la expedición del General del Ejército Libertador señor Carlos Agüero, protegido y amparado por los chinos carboneros. 1884

En el capítulo IX, el autor, con ayuda del Diario del Coronel Rosendo García, describen la desmedida labor de los chinos con la expedición del General del Ejército Libertador Carlos Agüero. En cuatro cuartillas (p.98-102), queda demostrado la solidaridad de estos asiáticos con las tropas mambisas al brindar protección, seguridad y alimentos a los cubanos sin nada a cambio.

Capítulo X. El fallecimiento de Alfonso XII, Rey de España. —Las casas importadoras chinas en quiebra. —Fallece el médico botánico Kan Shi Kong. 1885

El Capítulo X resalta las pérdidas que provocó a los chinos, la baja del azúcar. A consecuencia, varios comerciantes no pudieron cumplir con los compromisos y entraron en quiebra. Detalla el triunfo de China a Francia, lo cual fue motivo de celebración para los originarios. La extensión del capítulo es de cinco páginas (p.102-107).

María Carla Oropesa Serrano, estudiante en Quinto año de Ciencias de la Información
de la Facultad de Comunicación.
Universidad de La Habana
La Habana, 2019.

Capítulo XI. Se retira Mr. ChunShen Yin, Cónsul General de China. — El ciclón y sus estragos. —Las casas del comercio chino del interior de la Isla. Dr. Raoul Cay. —Sr. Wong Kit Lion. —Sr. Colón Morales. Aguada de Pasajeros. 1888 -1895

El capítulo XI, en dieciséis folios (p.107-123), describe la responsabilidad del señor Tam Kin Cho en el Consulado General. De igual manera enfatiza la labor de los chinos que comienzan a fomentar diversas colonias de caña. Se hace alusión a las consecuencias del ciclón de la época, donde fueron víctimas varias casas del comercio chino y vidas humanas. Destaca el desenvolvimiento y fracaso de algunos chinos en el comercio y la política.